

Carta de Asís

Febrero de 2010. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número - 16

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

El cuarto principio de la Red, al que corresponde la Carta de este mes, nos da pie a acercarnos a un tema importante, aunque no siempre fácil: la Iglesia, la fraternidad de los que quieren seguir a Jesús. Ésta puede ser una oportunidad para detenerse a ver todo lo que

este tema suscita en el interior de cada uno/a; para distinguir lo esencial de lo secundario y para poder ir situándose adecuadamente ante la Iglesia, más allá de las dificultades que se puedan tener. Francisco tiene, en este tema también, mucho que enseñar.

Tema de reflexión

La fraternidad de la Iglesia

La Iglesia es la fraternidad de los creyentes. A muchos creyentes, a veces, nos cuesta aceptarla o identificarnos con su imagen o con algunos de sus mensajes. Pero, a pesar de todo, es nuestra Iglesia. Los no creyentes, frecuentemente, ni siquiera llegan a entenderla.

Cuando nos sentimos lejos, acercarnos al modo en que se acercó Francisco de Asís a la Iglesia de su tiempo puede ayudarnos. Él supo ver lo esencial de la Iglesia: ser portadora de la Buena Noticia del Evangelio y de Jesús. Supo distinguir la Iglesia como don de Dios y como reflejo de la limitación humana. Para él no se podía vivir el Evangelio sino en la Iglesia, era su hogar, el ámbito donde se nutría su camino espiritual. Su vocación de ser menor también le situó en obediencia. Pero al mismo tiempo, se mantuvo fiel a su vocación, que no era aceptada por buena parte de las instancias jerárquicas de la Iglesia. Francisco no fue ni desobediente ni sumiso ingenuo, fue, antes que nada, discípulo de Jesús.

A nosotros, también nos toca hacer la síntesis y el equilibrio entre fraternidad y libertad. No podemos

justificar lo injustificable, pero podemos mirar más hondo: el tesoro oculto de la fe de la Iglesia y agradecerlo. Nuestra fe se enraíza en la fe de la Iglesia. Cuando dudo y me rebelo, su fe me sostiene. Los grandes testigos de Dios, a lo largo de la historia, me ayudan a recordarlo. Es muy fácil alejarnos e inventar una fe a nuestra medida, por eso la importancia del corazón de la Iglesia, con todas sus contradicciones.

Cuando vemos la realidad de esta institución, no podemos olvidar que Jesús escogió a Pedro como jefe de los discípulos, el que le negó tres veces. Cuando Jesús nos dice que somos la sal de la tierra y la luz del mundo, nos escandalizamos porque nos sentimos poca cosa, pero tal y como somos nosotros es la Iglesia.

Si, como dice Pablo, somos colaboradores de Dios, tenemos que agradecer el tesoro de la Iglesia: la fe que recibimos; y trabajar para la Iglesia que queremos: fraterna, pobre, igualitaria, en diálogo con el mundo y pegada a Jesús y su Evangelio. Tenemos que trabajar firme y fielmente para que en nuestra mirada a la Iglesia puedan integrarse fraternidad, agradecimiento, sentido crítico y colaboración.

Texto bíblico: Hch 2, 44-47

Los que habían creído estaban muy unidos y compartían sus bienes entre sí; vendían sus propiedades, todo lo que tenían, y repartían el dinero según las necesidades de cada uno. Todos los días se reunían en

el templo, y partían el pan en las casas y comían juntos con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y eran estimados por todos, y cada día añadía el Señor a la iglesia a los que iba llamando a la salvación.

Espiritualidad franciscana

Entonces, como ahora, todos conocían la gracia y el pecado de la Iglesia. En el siglo XIII, como ahora la Iglesia, era fuente de gracia y alegría y fuente, también, de tensión y dolor. Y dos eran los caminos: el de Francisco y su lúcida obediencia amorosa a la Iglesia y el de los cátaros, albigenses y demás movimientos evangélicos radicales y su razonada contestación, alejamiento y ruptura con la Iglesia. Francisco y los grupos evangélicos radicales, todos, sabían de las debilidades y pecado de la Iglesia. Unos la criticaron, la juzgaron y la abandonaron. Francisco la conoció en su debilidad y la amó sin juzgar.

Este modo, ciertamente poco racional a momentos, posibilitó que Francisco fuera fecundidad y no devastación. Por paradójico que parezca, donde hay una opción de Evangelio y de fraternidad que quiera perdurar en el tiempo, siendo herencia, forzosamente tiene que dejarse guiar por el amor y comprensión a los hermanos, a la Iglesia.

Oración

Señor Jesús, que tu Espíritu
construya y aliente nuestra comunidad,
que es la Iglesia.

Que no huyamos de las tensiones
que puedan surgir entre nosotros/as,
sino que acertemos a superarlas
desde la transparencia evangélica,
la aceptación en la fe
y el diálogo humilde, abierto y confiado.

Que no caigamos en la tentación de confundir
la paz con la evasión,

la fidelidad con la rigidez,
la franqueza con la agresividad,
el diálogo con la palabrería,
la aceptación mutua
con la complacencia estéril,
la comprensión
con la huida de los problemas,

Que nuestra comunión
siga creciendo en la Iglesia,
hasta que podamos vivir
entre nosotros
tu mismo amor.

Epílogo de la carta

No se puede excluir de la esencia de la persona, también como sujeto de lo religioso, lo comunitario, lo social, la intercomunicación. (Karl Rahner)

Evangelio diario del mes de marzo de 2010

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de marzo:

| | | | | |
|---------------------|----------------------|----------------------|---------------------|------------------------|
| 1 Lc 6,36-38 | 8 Lc 4,24-30 | 15 Jn 4,43-54 | 22 Jn 8,12-20 | 29 Jn 12, 1-11 |
| 2 Mt 23,1-12 | 9 Mt 18,21-35 | 16 Jn 5,1-3.5-16 | 23 Jn 8,21-30 | 30 Jn 13, 21-33. 36-38 |
| 3 Mt 20,17-28 | 10 Mt 5,17-19 | 17 Jn 5,17-30 | 24 Jn 8,31-42 | 31 Mt 26, 14-25 |
| 4 Lc 16,19-31 | 11 Lc 11,14-23 | 18 Jn 5,31-47 | 25 Lc 1,26-38 | |
| 5 Mt 21,33-43.45-46 | 12 Mc 12,28b-34 | 19 Mt 1,16.18-21.24a | 26 Jn 10,31-42 | |
| 6 Lc 15,1-3.11-32 | 13 Lc 18,9-14 | 20 Jn 7,40-53 | 27 Jn 11,45-57 | |
| 7 Lc 13, 1-9 | 14 Lc 15, 1-3. 11-32 | 21 Jn 8, 1-11 | 28 Lc 22, 14-23, 56 | |

Notas:

La característica principal de la Red Asís es que quiere ser abierta, ofrecerse y multiplicarse. Todos/as podemos ser multiplicadores de la Red Asís pensando a quién podemos invitar a inscribirse para recibir esta Carta o acudir a la oración mensual que se celebra los últimos jueves de cada mes a las 19.30 h, en los lugares habituales.

Si quieres recibir información sobre la Red Asís o inscribirte para recibir mensualmente esta carta, llama al 646-214896 o envía un mail a redasis@arantzazu.org.

En la página web de la Red encontrarás la herramienta "*Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la Carta de Asís*" para profundizar en los contenidos de esta Carta.